



Biblián

Memoria Gráfica

TOMO I



Biblián

Memoria Gráfica

TOMO I

Créditos

Diseño y Diagramación:
Ing. Juan Pablo Mogrovejo Pesántez
0984020452 - jpmogrovejo@hotmail.com

Una breve mirada del Biblián de antaño...

Cuántos recuerdos quedaron grabados en la memoria de nuestros abuelos y padres del antiguo Biblián que nunca más se volverán a ver. Si, evocaciones de sus paisajes, de su gente, del vecindario, de los campos llenos de cultivos y pastizales; de las riberas del bullicioso río Burgay; de los juegos de la niñez, de la comida, de las fiestas populares, de las procesiones religiosas por las calles del pueblo, de las peregrinaciones a la Gruta, a rezarle a la Virgen del Rocío; en fin, faltan las palabras para describir aquellos tiempos idos de vivencia rural y aldeana. El Biblián que, con el paso de los años, fue cambiando hasta convertirse en una ciudad moderna.

Imaginemos los primeros tiempos de nuestra historia, cuando este pequeño terruño estuvo habitado, en épocas prehispánicas, por pueblos cañaris y mitimaes que llegaron con la ocupación incásica. Burgayes y Manganes, anotó el padre Juan de Velasco en su Historia del Reino de Quito, pero también Saxes y Zhalaos convivieron en esta geografía, alimentándose de los frutos que generosamente les ofrecía la madre tierra: papas, maíz, quinua, mellocos, jícamas fréjoles y zambos.

Durante la ocupación española, en la época colonial, la Villa o el Sitio de Bibllan¹ estuvo asentado en el actual barrio San Antonio; lo atravesaba el camino real que conducían hacia el norte a Hatun Cañar y hacia el sur a la antigua Tomebamba².

El valle de Biblián concitó la mirada de cronistas y exploradores que

1 Antiguo nombre cañari de Biblián.

2 Peralta, Hernán. Biblián: historias de otros tiempos. Editorial CCE Núcleo del Cañar. Azogues, 2015.

transitaban por esta comarca; en 1765 el cronista español Joaquín Merisalde y Santiesteban resaltaba sus atractivos y decía: "Saxes, Bibllan y Burgay nada inferior en calidad y tan poblado como los demás. Hay muchas haciendas de ganados vacunos que hacen recomendable el país con sus buenos quesos. Dánse muchos en la provincia y son recomendados en todo el reino"³.

Posiblemente a principios de 1800, época en la que fue creada la parroquia eclesiástica San José de Biblián, el nuevo centro poblado ya se encontraba situado donde actualmente se asientan el parque central José María Velasco Ibarra y el edificio de la Municipalidad del cantón.

En junio de 1812, las campiñas y riachuelos de la zona del Cazhicay, Cuitún, Llavashí y Atar, se tiñeron de sangre por el fuego de los enfrentamientos militares entre las fuerzas de la corona española y los patriotas, que bajo el mando de Carlos Montúfar llegaron desde Quito con aires de libertad. Pasarían ocho años hasta que el 20 de diciembre de 1820, al mes de haberse proclamado la primera República de Cuenca, los patriotas de la región austral se inmolaron en la escarpada de Verdeloma, defendiendo la causa de la Independencia.

A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, una vez constituida la provincia del Cañar, la población biblianense progresaba: las haciendas de Cuitún y Burgay deslumbraban por sus hatos ganaderos que producían carne y lácteos muy apetecidos en toda la región; en las tierras de los anejos se sembraban cereales y legumbres, a más de árboles frutales; gran parte de la población urbana y campesina, subsistía con los ingresos que generaba

3 Merisalde y Santiesteban, Joaquín. Relación histórica, política y moral de la ciudad de Cuenca. Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana. Cuenca. 1957. Pag. 51.

el tejido del sombrero de paja toquilla (oficio introducido por Bartolomé Serrano) muy reconocido en el mercado por su fino acabado.

Pero no solo fueron épocas de progreso, los períodos de penurias, derivados de las inclemencias de la naturaleza, los conflictos políticos y otras vicisitudes, acompañaron a los biblianenses en su trajinar diario. Una prolongada sequía afectó la comarca a principios de 1890. El hambre cundía entre los habitantes de la parroquia. El sacerdote Daniel Muñoz, imploró, con rezos y rogativas, a una pequeña talla de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, que guardaba en el despacho parroquial, para que obre el milagro de la lluvia. El 20 de enero de 1894, junto a los pobladores, subió en gran peregrinación hasta la cima del cerro Zhalao y en una oquedad, en la roca, entronizó a la santa imagen. La tradición relata que, tan pronto como la Virgen fue colocada en la gruta, las lluvias volvieron a humedecer los campos y sembríos... y la proclamaron como Nuestra Señora del Rocío⁴.

El padre Julio María Matovelle, un asiduo visitante de Biblián, en 1910 lo describía así: "Biblián es una población laboriosa, de aspecto alegre y animado, de abundantes recursos para la vida, y de notable, sobre todo, piedad ardorosas de sus habitantes (...) En contorno del espectador divísase los maizales y otras sementeras que tapizan como pintada alfombra los flancos del monte, que desciende en pendiente rápida hasta la plaza del pueblo; el caserío de este resalta entre aquel océano de verduras, como mata de floridas amapolas en medio de un trigo. Más allá, en el fondo del valle, aparece, a modo de cintas destrenzadas de plata, el caprichoso y cristalino río de Burgay, que arrastra perezosamente sus aguas junto a las amenas quintas que

4 Peralta, Hernán. El Evangelio de la Piedra. Los orígenes del Santuario de la Virgen del Rocío. Biblián-Provincia del Cañar. 19893-1984. Sin editorial. Quito, 2009.

tanto hermocean los alrededores de Biblián; pues aquí y allá, en todas partes, asoman las casitas de campo cercadas con sus huertas de olivos, naranjos, capulíes y duraznos. En el lado opuesto del río, frente por frente de la gruta, levántase el páramo de el Verde, sitio histórico y memorable por haber sido dos veces teatro de combate, en tiempo de las guerras de la Independencia; en las faldas se ven como a este lado, innumerables y retazadas heredades, cada cual con su modesta vivienda, su terreno de cultivo y algunos grupos de árboles frutales, y en la mitad del declive, el anejo de San Pedro, situado en una estrecha planicie, con una grande y esbelta cruz de piedra que hace como de centinela de este templo. Allá, al occidente, en el límite extremo del paisaje, descuellan las azuladas cimas donde nace el Burgay, las que formando una curva van a perderse tras de las alturas más próximas del Salto. A la izquierda tenemos una estrecha garganta de rocas perpendicularmente cortadas como a pico, por donde se han abierto curso las aguas de Biblián. Este es el cuadro en el cual se destacan las antes ya descritas alturas del Atar, y en una de ellas aparece colgante de un peñasco, cual nido de palomas adherido a los muros, de antigua fortaleza, el bellissimo santuario de Nuestra Señora del Rocío⁵.

El paisaje bucólico, las tierras fértiles para la agricultura y el clima acogedor, atrajeron, tempranamente, a familias de la región austral (Dávila, Malo, Eljuri, Andrade, Cordero, Muñoz, Vintimilla, Calderón, Urigüen, entre otras) para establecerse en la zona del Burgay desde mediados del siglo XIX y principios del XX y junto con las familias Salamea y Argudo, propietarios de las haciendas de la localidad, contribuyeron a impulsar el desarrollo de la agricultura y la ganadería.

5 Matovelle, Julio María. Imágenes y santuarios célebres de la Virgen Santísima en la América Española señaladamente en la República del Ecuador. Tip. Editora de los Talleres Salesianos. Quito, 1910. Pags. 495-496 y 497.

Max Konanz, un ciudadano suizo, que se afincó en el Burgay en los años 50, se convirtió en el pionero de la industria láctea del Ecuador. En la hacienda San Galo producía quesos que se exportaron a Europa. Su afición a la arqueología le llevó a organizar el más importante museo arqueológico del país, con más de 10 mil piezas que finalmente fueron vendidas al Banco Central del Ecuador, entre ellas el Sol de oro, pieza emblemática de la cultura Tolita.

El desarrollo de la parroquia se acrecentaba y, de a poco, llegaron los primeros servicios públicos: el telégrafo inició sus operaciones en 1895 y el correo, en 1900; para 1920 ya funcionaban algunas líneas telefónicas que comunicaban a Biblián con Azogues.

En las primeras décadas del siglo XX se organizaron asociaciones religiosas, culturales y deportivas, las que impulsaron una serie de actividades, en las cuales se involucró a la mayoría de la población.

En octubre de 1919, Víctor Sacoto condujo el primer vehículo (automóvil) que recorrió las pedregosas calles del pueblo, bajo la mirada asombrada de sus habitantes.

En 1922 el industrial cuencano Roberto Crespo Toral instaló el primer alumbrado público; la red eléctrica provenía desde la vecina ciudad de Azogues. El centro urbano se fue consolidando alrededor de la vía principal y de la plaza central, con la aparición de almacenes, boticas y otros negocios.

En los inicios de la década de los años 30, los habitantes de la cabecera parroquial ya disponían de un servicio de agua potable, procedente de las fuentes de Chaullagüin, y la carretera que comunicaba a Cuenca con Biblián,

concluía su construcción. Los viajeros que transitaban con rumbo al norte, a la región costanera o al sur, se hospedaban en los primeros hoteles fundados en el pueblo: “Centenario” y “Cuenca”, de propiedad de Tomás Sacoto y César Ullauri, respectivamente⁶.

Los niños y niñas, desde finales del siglo XIX, asistían a la escuela de las Madres Oblatas y a la Escuela Central, más tarde denominada Daniel Muñoz; durante décadas, en estos dos centros educativos se formó la mayoría de la población de las parroquias urbana y rural.

En el campo cultural se crearon algunas agrupaciones musicales, orquestales y de arte dramático, impulsadas por el sacerdote José Benigno Iglesias, que asumió como párroco, en 1924.

En la actividad deportiva, cabe anotarse que el Club 24 de Mayo fue lo más representativo de aquella época: apoyó la conformación de equipos masculinos y femeninos en diferentes disciplinas.

Un emprendimiento de varias familias de la localidad dio lugar a la elaboración de jabón negro, confeccionado en base de grasa de res, lejía, granos de quinua y extractos de pencas, producto de aseo que se comercializaba en las provincias del sur del país. De aquí se deriva el sobrenombre de “Jaboneros” a los nativos de Biblián.

El 1 de agosto de 1944 se materializó un viejo anhelo de la ciudadanía

⁶ Los datos que se citan en este artículo sobre las primeras décadas del siglo XX, han sido tomados del libro Bodas de Plata Cantonales. Publicación del Ilustre Municipio de Biblián. 1969.

biblianense: la cantonización. Un acontecimiento jurídico-político que recibió el apoyo de toda la población urbana y rural; se gestó gracias las ejecutorias de un grupo de ciudadanos, presididos por el párroco José Benigno Iglesias.

El nuevo cantón recibió con los brazos abiertos a la primera locomotora de la Empresa de Ferrocarriles, el 10 de agosto de 1945, en su viaje inaugural desde El Tambo hasta Biblián, con lo que se iniciaba una nueva era de las comunicaciones e integración entre los pueblos del austro.

La actividad minera tuvo relevancia en los años 60, impulsada por las autoridades locales y regionales. La empresa francesa PIC instaló en Azogues, la industria cementera Guapán, que explotó las minas de carbón de piedra, ubicadas en San Luis de Mangán, para el funcionamiento de su maquinaria. Durante 10 años, alrededor de 300 obreros biblianenses extrajeron y procesaron este mineral.

En aquellos años, la muerte se ensañó con Biblián: el 1 de febrero de 1963 fue golpeado por una de las tragedias más grandes de la historia del país: el colapso del adoratorio de las Madres Oblatas, infausto acontecimiento que cobró más de 100 víctimas, enlutando a todas las familias del cantón.

Para los años 70, Biblián progresó en todos los órdenes: las diferentes administraciones municipales trabajaron en el mejoramiento de la infraestructura urbana y la provisión de servicios básicos; se construyeron caminos vecinales y carreteras hacia las parroquias rurales; se fundó el primer colegio fiscal “José Benigno Iglesias”; se crearon nuevas escuelas en la zona urbana y rural. Mientras nacían nuevas instituciones como el Benemérito Cuerpo de Bomberos Voluntarios, se consolidaba el trabajo de otras, más

antiguas, como El Centro Agrícola Cantonal y el Centro Socorros Mutuos. Se intensificaron las relaciones comerciales con Azogues y Cuenca, al tiempo que se incrementó el transporte público con estos cantones. Se crearon cooperativas de transporte, se acrecentó la actividad artesanal; aparecieron clubes culturales y deportivos, cuyos miembros destacaron a nivel de toda la provincia y la región austral.

En las décadas de los años 80 y 90, tras un periodo de bonanza, para un sector de la población, gracias a los empleos generados por la construcción de la represa hidroeléctrica “ Daniel Palacios”, en la Cola de San Pablo, Paute, la crisis económica derivada de las medidas neoliberales impulsadas por los diferentes regímenes, obligó a una gran parte de coterráneos, tanto del centro urbano como de las zonas rurales, a abandonar el país en búsqueda de nuevas oportunidades de trabajo y progreso para sus familias. Los principales destinos fueron Estados Unidos, España, Italia, Chile y Argentina.

Una migración dolorosa que marcó profundamente a miles de familias pero que, sin duda, contribuyó, de manera sostenida, al crecimiento y progreso de toda la comunidad. Hoy ellos, como otros migrantes que, por diversas situaciones, se alejaron de su suelo y se radicaron en distintas ciudades del Ecuador, desde la distancia no olvidan a su pueblo, lo recuerdan con nostalgia, pues saben que en Biblián están sus raíces...están sus orígenes.

Sobre las fotografías de este libro

Algunas de las fotografías más antiguas, que se recogen en este libro, fueron realizadas a principios del siglo XX (inicios de 1900) y publicadas en tres libros de esa época: “El Ecuador. Guía Comercial, Agrícola e Industrial de la República”, editada en 1909, en Guayaquil; en el libro: “Imágenes y Santuarios célebres de la Virgen Santísima en la América española, señaladamente en la República del Ecuador”, del padre Julio María Matovelle (1910) y en las Novenas de la Virgen del Rocío. Por la falta de referencias, se desconocen sus autores. Se presume que fueron realizadas por el fotógrafo cuencano Manuel Jesús Serrano, amigo del padre Daniel Muñoz que visitaba, con frecuencia, Biblián; en ciertas, fotos, de aquellos años, que reposan en el Fondo Fotográfico del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, ya se incluye su rúbrica⁷.

Las imágenes de Biblián y del Santuario del Rocío, tomadas en décadas posteriores, años 40, 50 y 60 (en blanco y negro) corresponden a la autoría del fotógrafo azogueño, Segundo Toledo y otras, al fotógrafo Rigoberto Navas.

En los años 60 y 70, en Biblián ejerció como fotógrafo, Walter Landívar; a él se le debe, en parte, el registro de la memoria gráfica del pueblo; captó fotografías sobre temas importantes de la vida del cantón y sus parroquias: retratos familiares, vistas panorámicas, paisajes, desfiles cívicos y estudiantiles, las minas de carbón de piedra de San Luis de Mangán, imágenes de la tragedia del 1 de febrero de 1963, procesiones religiosas, fotografías del Santuario del

7 Varias fotos que se incluyen en este libro fueron recuperadas del archivo fotográfico de la Biblioteca Aurelio Espinosa Pólit y del Fondo de Fotografía Patrimonial, del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, INPC.

Rocío, etc. A este oficio también se sumó Abraham Sanango, que tomó, con su lente, importantes momentos de la cotidianidad biblianense.

Entre las décadas de los años 60, 70 y 80, Segundo Faicán fotografió varias de las imágenes a color del Santuario del Rocío, de ceremonias religiosas y panorámicas de Biblián, material gráfico que se publicará en un segundo tomo.

En este libro, que se publica con fines de difusión cultural y de contribución a la recuperación de la memoria histórica del cantón, también se acopian fotografías de autoría de ciudadanos de Biblián, aficionados a este arte, a cuyas familias queremos agradecer por su amabilidad de compartirlas para su publicación: Alfredo Ávila, Nohemí Rojas, Teodoro Arévalo, Miguel Peralta, Luis Idrovo, Leonardo Escobar Konanz, Aurelio Sánchez, Marcela Bustamante, María de Lourdes Rodríguez, Segundo Faicán, Segundo Jara, Rosa Luna, Patricio Muñoz, Imelda Ochoa y Familia Sanango Fernández.

Los autores expresan un reconocimiento especial a las personas e instituciones que contribuyeron con su aporte económico para la materialización de este documento: al GAD Municipal de Biblián, en la persona del alcalde Guillermo Espinoza y los concejales: Amelia Idrovo, Manuel Sarmiento, Francisco Vicuña, Manuel Gualpa y Diego Yanza; a la empresa Cuenca Coronel Trucking INC, de propiedad de Mauro Cuenca y Fanny Coronel; y a la Ingeniera Dolores Solórzano, Gerente de MASCOOP. Muchas gracias.

Bienvenidos a reencontrarse con una parte de la historia de Biblián.

Biblián, enero del 2019.

Hernán Peralta Idrovo

Francisco Córdova Idrovo



Plaza central de Biblián, al fondo el Santuario del Rocío. 1900-1910
Foto: Derechos reservados del autor.
Tomado de: El Ecuador. Guía Comercial, Agrícola e Industrial de la República.



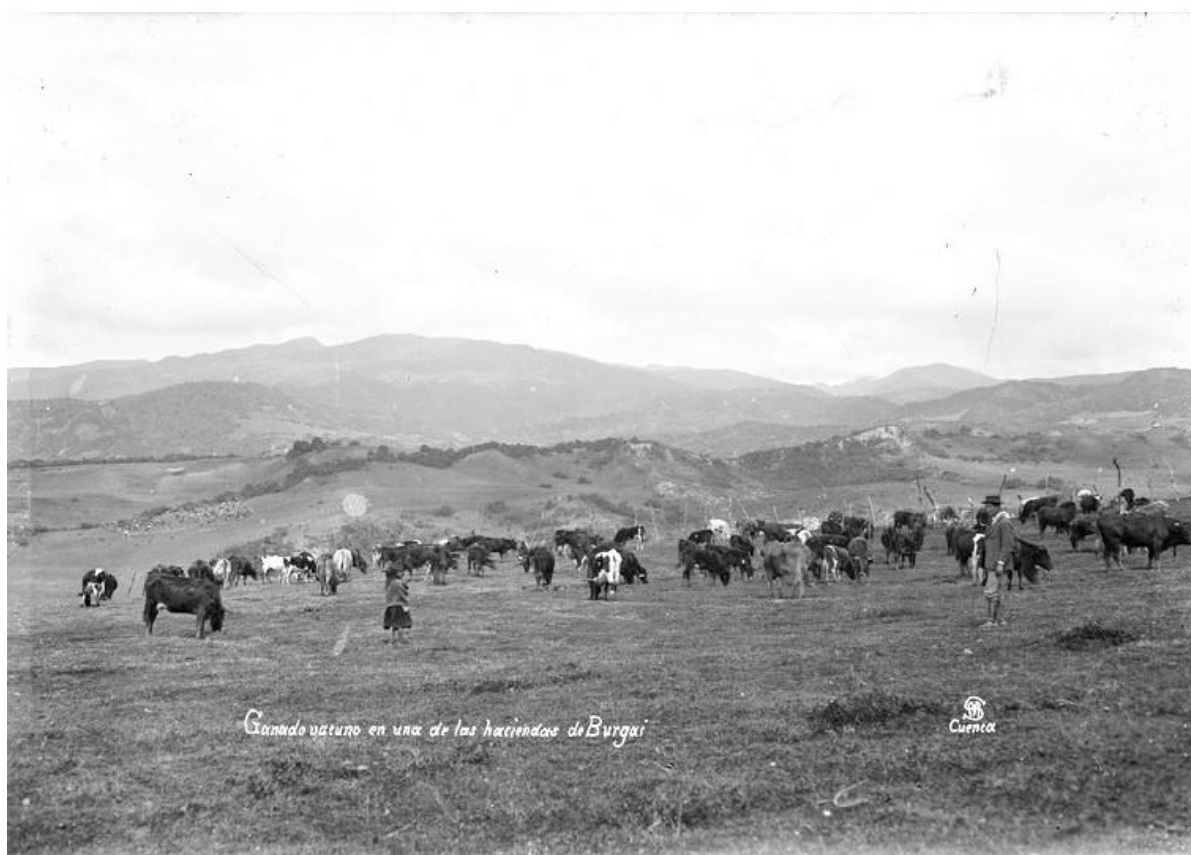
Habitantes de la parroquia de Biblián en la plaza central. 1900-1910.
Foto: Derechos reservados del autor.



Fiesta popular en la plaza central. 1900-1910.
Foto: Derechos reservados del autor.



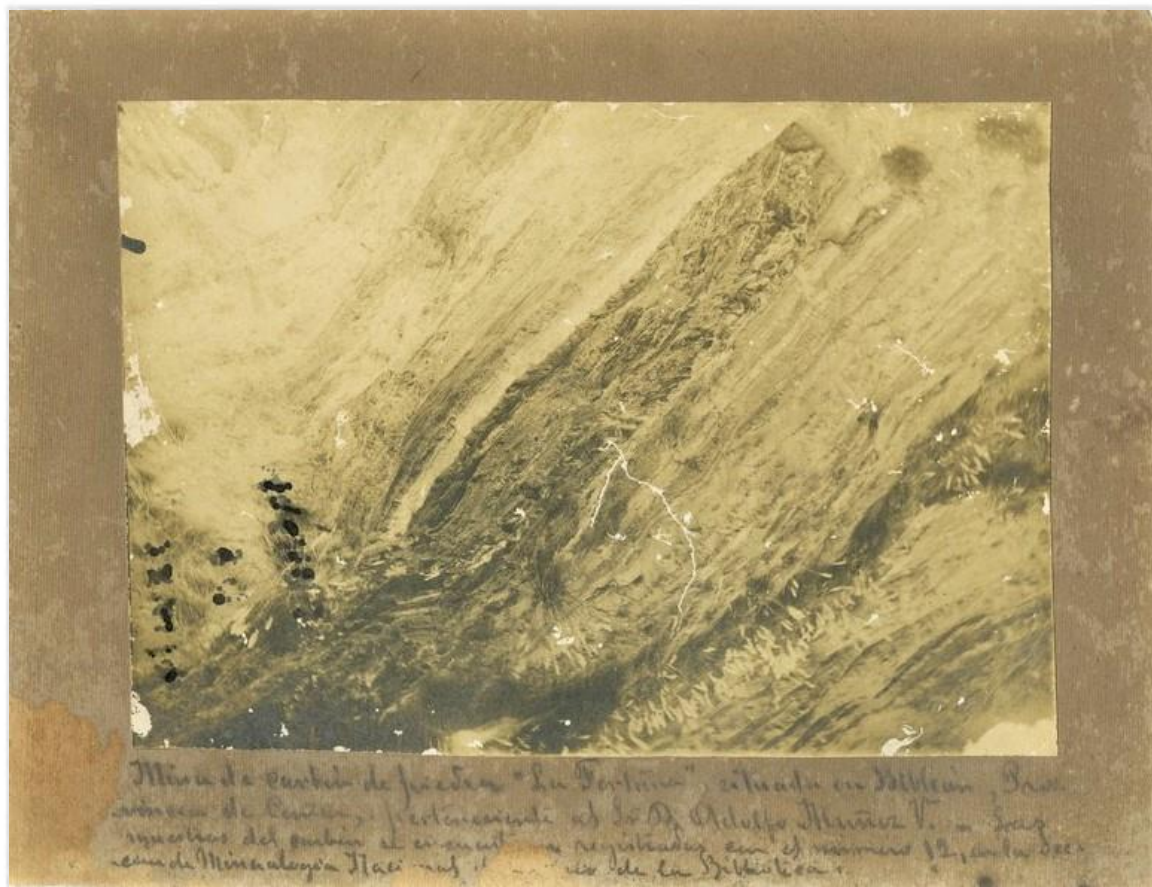
Santuario de Nuestra Señora del Rocío. 1907.
Foto: Manuel Jesús Serrano.
Fondo: Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, INPC.



Ganado vacuno en una de las haciendas de la zona de Burgay. 1915-1925.

Foto: Manuel Jesús Serrano.

Fondo: Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, INPC.



Mina de carbón de piedra La Fortuna,
de propiedad de Adolfo Muñoz V. 1900-1910.
Foto: Derechos reservados del autor.
Fondo: Biblioteca Municipal de Guayaquil - INPC.



Explotación artesanal de una mina de carbón de Piedra en
San Luis de Mangán. 1900-1910.

Foto: Derechos reservados del autor.

Tomado de: El Ecuador. Guía Comercial, Agrícola e Industrial
de la República.



Octavio Cordero Palacios interviene en la ceremonia de inauguración del
Obelisco de Verdeloma el 2 de noviembre de 1923.

Foto: Manuel Jesús Serrano.

Fondo: Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Pólit.



La tropa militar acantonada en Cuenca rinde homenaje a los héroes de la Batalla de Verdeloma. 2 de noviembre de 1923.

Foto: Manuel Jesús Serrano.

Fondo: Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Pólit.



Inauguración del Obelisco erigido en "Verde Loma"

2 de Noviembre de 1923

Album de Doña Rosa Carrión de Estrada.

14 x 5

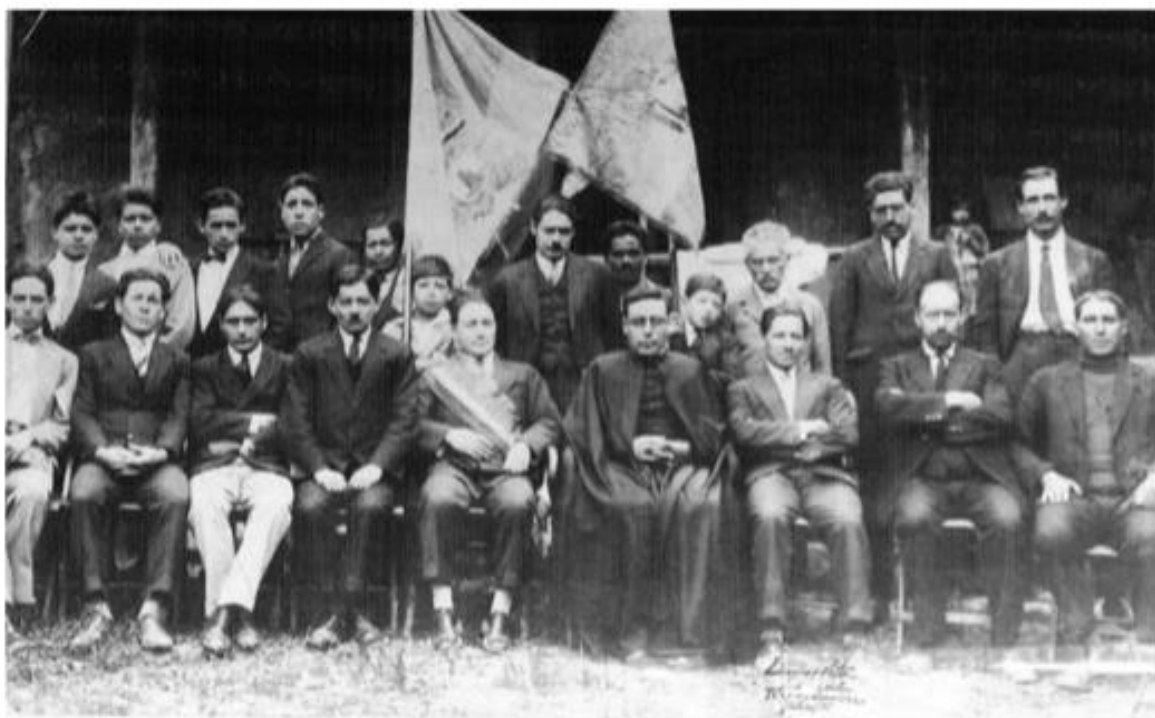
2799

Inauguración del Obelisco de Verdeloma. 2 de noviembre de 1923.

Foto: Derechos reservados del autor.

Del álbum de Doña Rosa Carrión de Estrada.

Fondo: Museo Pumapungo - INPC.



Creación del Centro Biblián de Socorros Mutuos. 1927.
Foto: Luminofoto Silva.



Toma panorámica de Biblián. 1920-1930. Foto: Toledo.



Biblián visto desde la ribera del río Burgay. 1930-1940.
Foto: Manuel Jesús Serrano.
Fondo: INPC.



Carrera incásica escolar llega a Biblián. Entrega la estafeta el equipo de a pie al de a caballo que conducirá a Huigra. 1930.

Foto: Manuel Jesús Serrano.

Fondo: INPC.



Parque central de Biblián en construcción. 1930-1940. Foto: Toledo.



Biblián, vista panorámica desde la colina del Zhalao. 1930-1940.
Foto: Sánchez. Biblioteca de Miguel Díaz Cueva.
Fondo: INPC.



Delegación de biblianenses que viajó a Quito a gestionar la cantonización.
1940-1950.

Foto: Derechos reservados del autor.

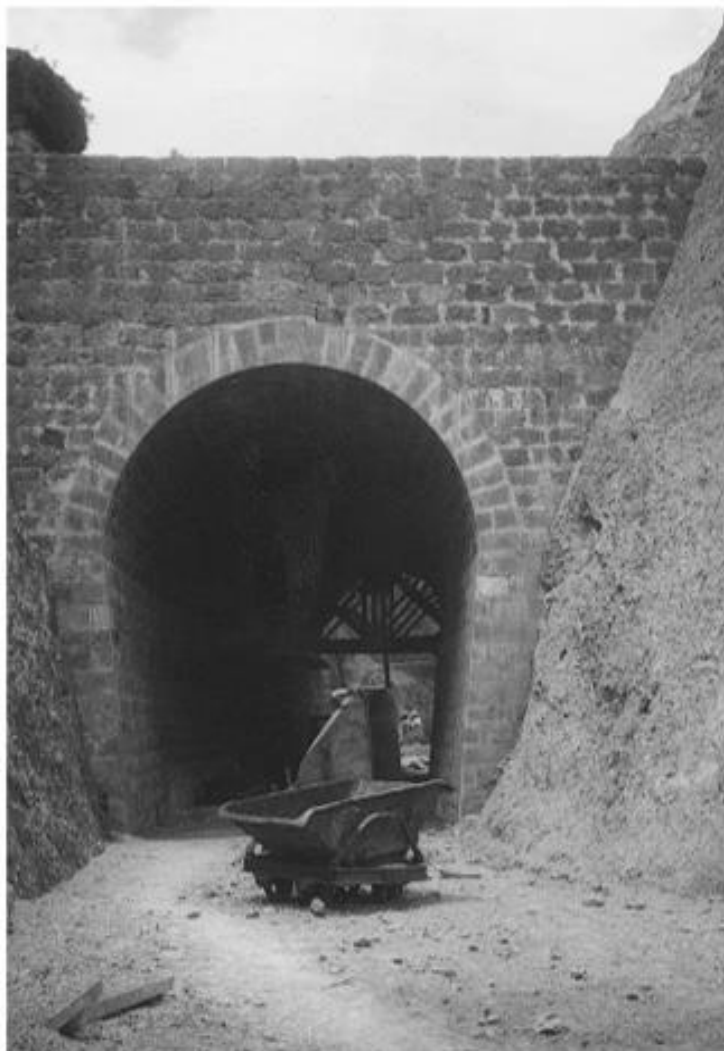


Autoridades y ciudadanos del cantón en 1945: David Gutiérrez, Roberto Muñoz, Darío Astudillo, José Elías Vicuña, Segundo Osorio, Francisco Ochoa, Luis M. Carpio, Tomás Sacoto, José Benigno Iglesias, Honorato Carpio, Luis Solórzano, Antonio Alvarado, Francisco Román y Benigno Sánchez.
Foto: Derechos reservados del autor.



Campamento del ferrocarril en Mosquera, durante la construcción del tramo
El Tambo-Biblián.

Foto: Derechos reservados del autor.
Tomado del Informe de la Junta Administrativa
del Ferrocarril Sibambe-Cuenca, 1943.



Túnel ferroviario en la parte alta de Biblián.

Foto: Derechos reservados del Autor.

Tomado de: Informe de la Junta Administrativa del Ferrocarril
Sibambe-Cuenca, 1943.



Trabajos de relleno para el tendido de la línea férrea,
en la zona de Cazhicay.

Foto: Derechos Reservados del Autor.

Tomado de: Informe de la Junta Administrativa
del Ferrocarril Sibambe-Cuenca. 1943.



Obreros trabajan en la construcción del tramo El Tambo-Biblián.

Foto: Derechos reservado del autor.

Tomado de: Informe de la Junta Administrativa
del Ferrocarril Sibambe-Cuenca. 1943.



El tren llega a Biblián el 10 de agosto de 1945.
En la gráfica constan el Coronel Miguel Angel Estrella; Alfonso Cevallos,
Carlos F. de Córdova, Gabriel Cevallos García,
Joaquín Moscoso y Arturo Muñoz.



Autoridades, ferroviarios y ciudadanos el día que la primera locomotora llegó a Biblián; constan: José Domínguez Tinoco, Arturo Muñoz, Alfonso Cevallos, Coronel Miguel Angel Estrella, Alejandro Vinueza, Segundo Osorio, Roberto Jerves, Cristóbal Rivera, Alonso Espinoza y otros empleados del ferrocarril. 10 de agosto de 1945. Foto: Hugo Borja. Tomado de la revista: Nariz del Diablo - ENFE. N. 14. 1965.



Ingreso a una mina del carbón de piedra en San Luis de Mangán,
propiedad de Arturo Muñoz. 1938.
Foto: Derechos reservados del autor. Fondo: Museo Pumapungo -INPC.



Ingreso a la mina de carbón Washington - N.1. 1938.
Foto: Derechos reservados del autor. Fondo: Museo Pumapungo - INPC.



Veta N. 4 de la mina Fortuna en San Luis de Mangán. 1938.
Foto: Derechos reservados del autor. Fondo: Museo Pumapungo - INPC.



Ingreso a la mina de carbón San Pedro de
propiedad de Arturo Muñoz. 1938.
Foto: Derechos reservados del autor. Fondo: Museo Pumapungo - INPC.



Mina Fortuna, ingreso de galerías. La galería inferior tiene 118 metros y la superior 62 metros. 1938.

Foto: Derechos reservados del autor.

Fondo: Museo Pumapungo - INPC.



La mina Fortuna tenía un ancho de dos metros y 40 centímetros. 1938.
Foto: Derechos reservados del autor. Fondo: Museo Pumapungo - INPC.



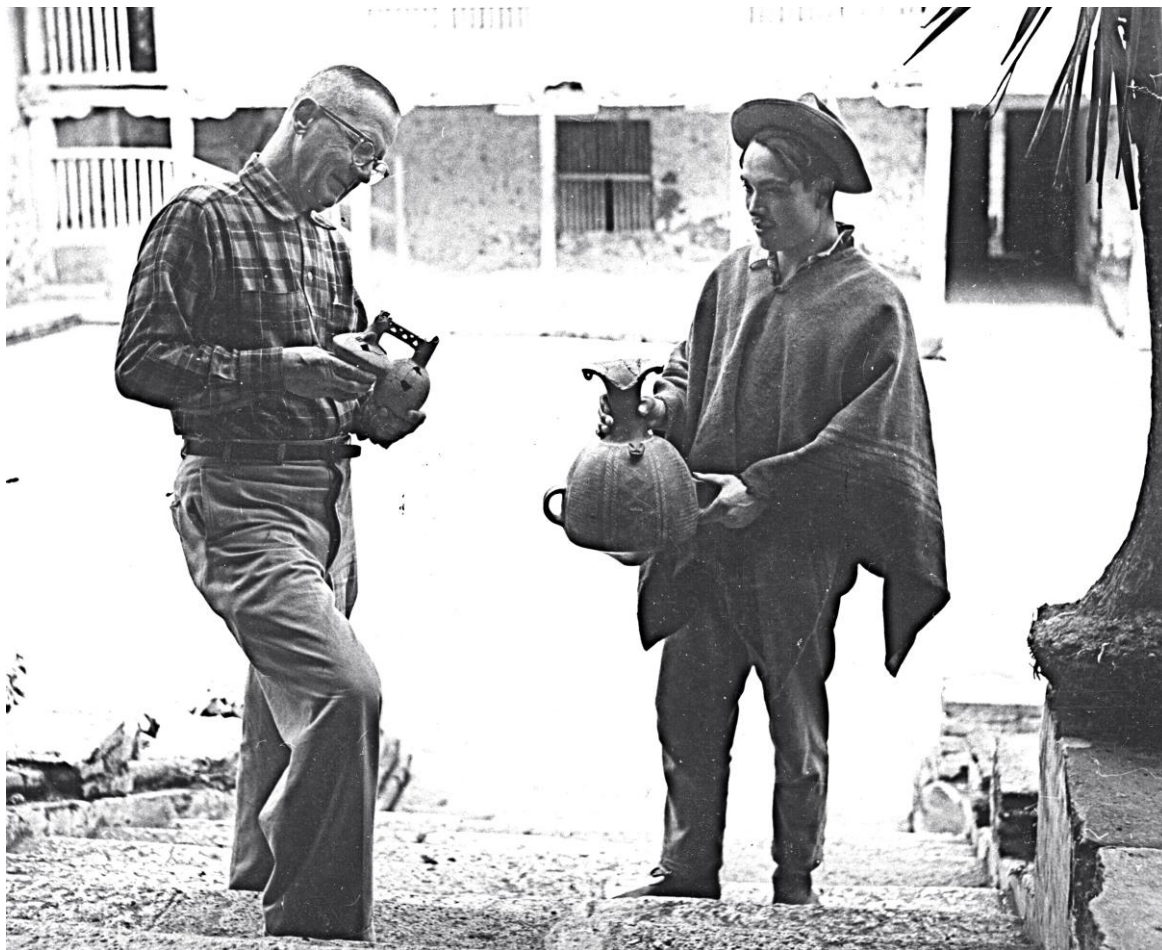
Parque central de Biblián. 1960-1970.
Foto: Derechos reservados del autor. Archivo: Patricio Muñoz.



Pobladores de Biblián en el parque central. 1960-1970.
Foto: Derechos reservados del autor. Archivo: Patricio Muñoz.

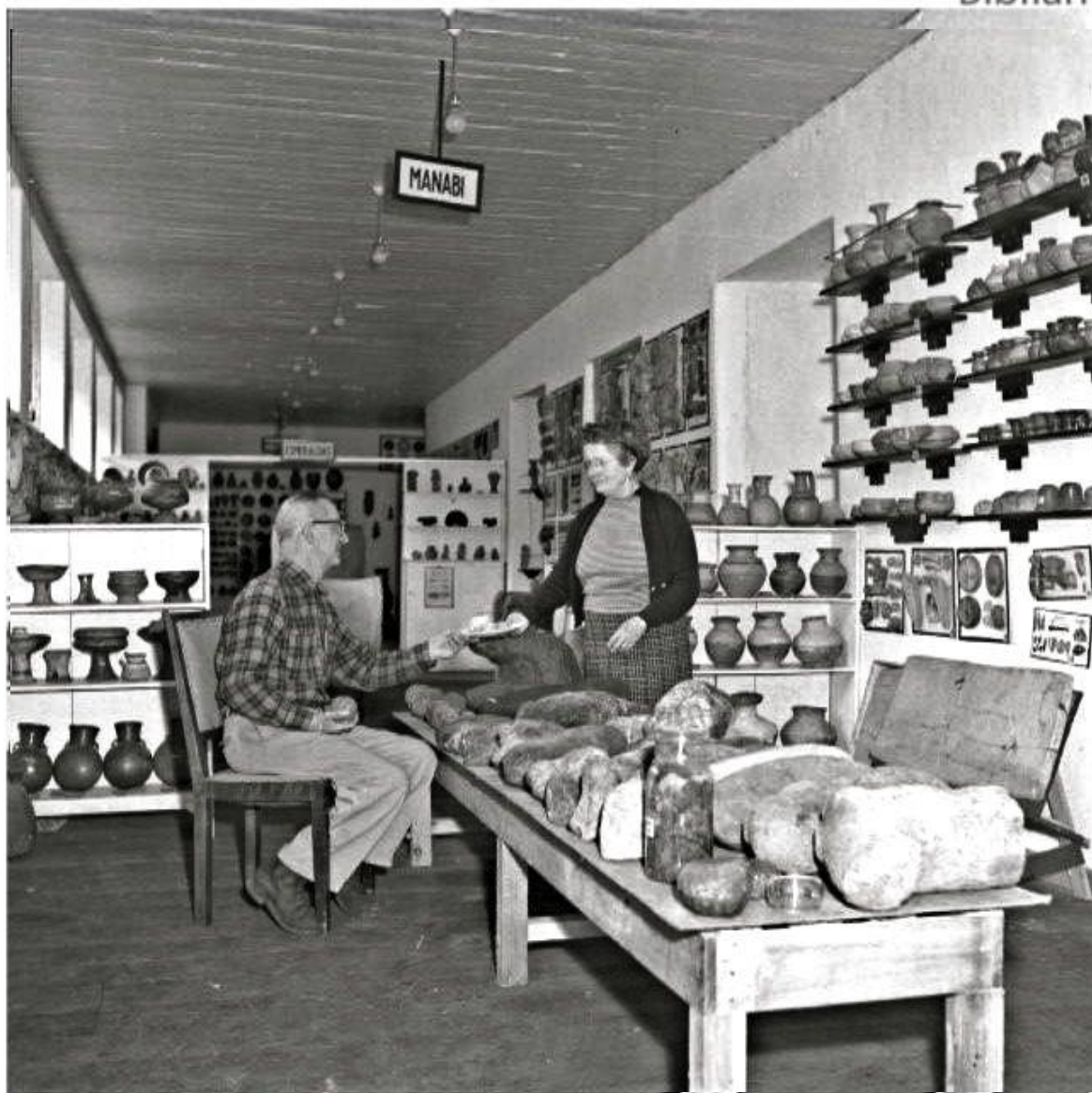


Autoridades y ciudadanos de Biblián que participaron
en el primer censo de población. 1950.
Foto: Derechos reservados del autor.



Max Konanz, ciudadano suizo, organizó en la hacienda San Galo,
en Burgay, Biblián, el más importante museo arqueológico del país.
1950-1960.

Foto: Cortesía de Leonardo Escobar Konanz.



Max Konanz y su esposa Dolores Muñoz, en el Museo Konanz. 1950-1960.
Foto: Cortesía de Leonardo Escobar Konanz.



El historiador Carlos Manuel Larrea diserta una conferencia,
en el museo Konanz en Biblián. 1959.
Foto: Derechos reservados del autor.
Fondo: Museo Pumapungo - INPC.



Ciudadanos de Biblián movilizados en el parque central, el 1 de febrero de 1963, el día de la tragedia en la escuela de las madres Oblatas.

Foto: Walter Landívar.



Un padre retira el cadáver de su hija en medio de la conmoción tras el colapso de la escuela religiosa. 1963.

Foto: Walter Landívar.



Escombros y destrucción. La antigua casa de las religiosas Oblatas el día de la tragedia. 1963.

Foto: Walter Landívar.



Religiosas Oblatas sobrevivientes del desastre
son asistidas por los socorristas. 1963.
Foto: Walter Landívar.

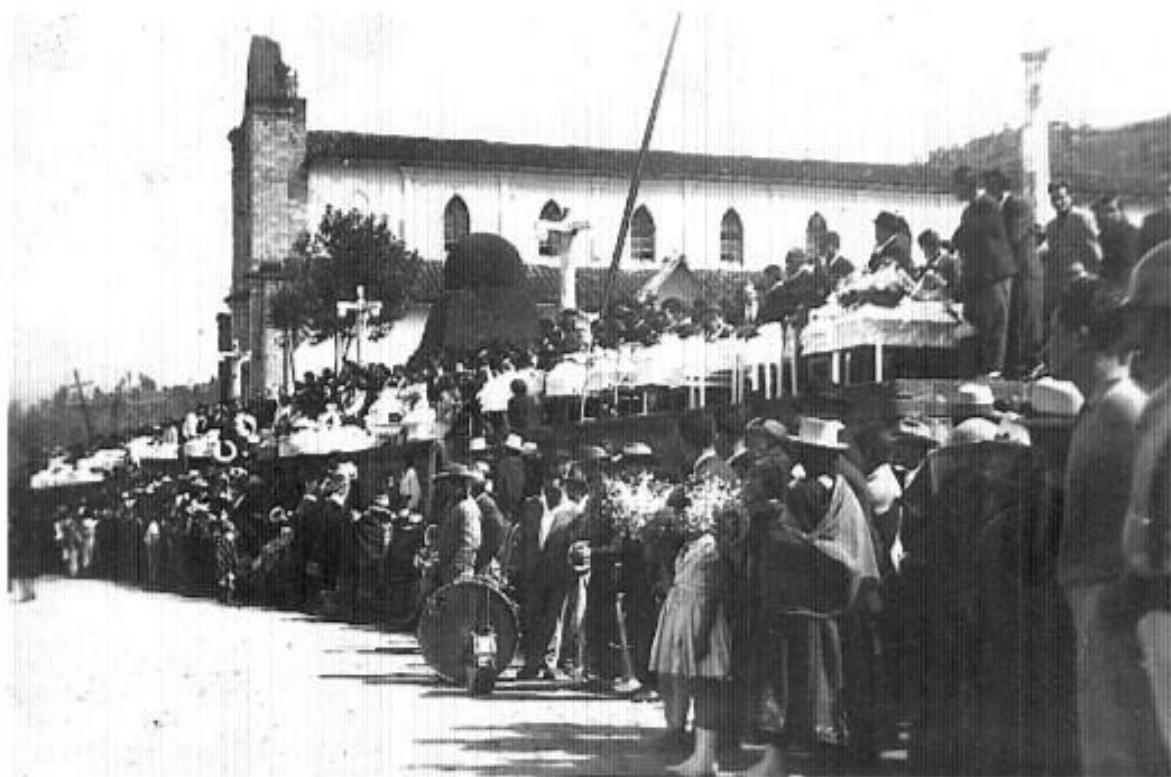


Féretros con los cuerpos de los infantes fallecidos, ubicados en el parque central para la ceremonia religiosa. 1963.

Foto: Walter Landívar.



Cientos de biblianenses lloran a sus hijas e hijos muertos. 1963.
Foto: Derechos reservados de autor.



Toma lateral del parque, los familiares y féretros
horas antes de la ceremonia religiosa. 1963.
Foto: Cortesía de Basilio Orellana.



Militares, bomberos, policía y rescatistas,
solidarios en este doloroso momento. 1963.
Foto: Faicán.



Padres, madres y familiares asisten al parque central
a acompañar a los dolientes. 1963.
Foto: Derechos reservados de autor.



Vista del conjunto de féretros y familiares de las víctimas
en el parque central. 1963.

Foto: Derechos reservados del autor.



Panorámica del parque central con los despojos mortales de las niñas, niños y religiosas. Al fondo, la antigua iglesia matriz. 1963.

Foto: Walter Landívar.



José Benigno Iglesias, párroco del cantón, junto a autoridades eclesiásticas y civiles, momentos antes de iniciarse la ceremonia religiosa. 1963.

Foto: Walter Landívar.



Cientos de biblianenses, vestidos de negro, acompañan a rendir el último adiós a las víctimas de la tragedia. 1963.

Foto: Walter Landívar.



Los féretros inician el recorrido rumbo al cementerio municipal,
ubicado en San Antonio. 1963.
Foto: Walter Landívar.



Niños portando coronas de flores caminan
hacia el cementerio. 1963.

Foto: Derechos reservados del autor.



Los féretros con los cuerpos de las religiosas fallecidas inician su recorrido
hacia las criptas del Santuario del Rocío, 1963.

Foto: Derechos reservados del autor. Cortesía de Alfredo Ávila.



Familiares llevan en hombros a sus vástagos rumbo al cementerio. 1963.
Foto: Walter Landívar.



José Benigno Iglesias encabeza la ceremonia
que se dirige al campo santo. 1963.
Foto: Derechos reservados del autor.



Los pobladores de Biblián caminan al cementerio en medio de lágrimas y llanto.

Foto: Walter Landívar.



Más de 100 féretros, con los cuerpos de niños y niñas,
fueron enterrados en el cementerio. 1963.

Foto: Walter Landívar.



Personas de todas las edades acompañan a los dolientes. 1963.
Foto: Walter Landívar.



Los familiares se aprestan a sepultar a sus seres queridos. 1963.

Foto: Derechos reservados del autor.

Cortesía de María de Lourdes Rodríguez.



La tragedia de Biblián enlutó a todo el austro ecuatoriano. 1963.
Foto: Walter Landívar.



El 3 de febrero se sepultaron a todas las víctimas de este doloroso acontecimiento. 1963.

Foto: Derechos reservados del autor.



El párroco José Benigno Iglesias, con ayuda de la población,
lidera los trabajos para la construcción de la nueva escuela
Corazón de María. 1964-1970.

Foto: Derechos reservados del autor.



Avance de la construcción de la nueva escuela de las Madres Oblatas.
1964-1970.

Foto: Derechos reservados del autor.



Biblianenses asisten a una misa concelebrada en los patios de la escuela de las Madres Oblatas. 1960-1970.

Foto: Abraham Sanango.



Vista de la zona de explotación de las minas de carbón de piedra
en San Luis de Mangán. 1960-1970.

Foto: Walter Landívar.



El Presidente de la República, Carlos Julio Arosemena, visita la zona de las minas de carbón de piedra. 1960-1970.
Foto: Derechos reservados del autor.
Cortesía de Aurelio Sánchez.



Mineros de Biblián en un día de labores. 1960-1970.
Foto: Derechos reservados del autor. Cortesía de Marcela Bustamante.



Berlinas transportan el carbón que será procesado y trasladado a la fábrica de cementos Guapán. 1960-1970.

Foto: Walter Landívar.



Salvador Sarmiento en una de las entradas
a los túneles de carbón. 1963-1970.



Minero junto a una berlina en las minas de San Luis. 1960-1970.
Foto: Walter Landívar.



En la explotación del carbón de piedra trabajaron más de 300 mineros de Biblián y sus alrededores. 1960-1970.
Foto: Walter Landívar.



El fotógrafo Walter Landívar junto a pobladores de la zona,
en una boca de mina. 1960-1970.

Foto: Derechos reservados del autor.



Ciudadanos de Biblián en una de sus visitas a la zona de explotación del carbón de piedra. 1960-1970. Constan: Francisco Idrovo, Ricardo Carpio, Ing. Peláez, Bolívar Hurtado, Medardo Bustamante, Manuel Ortiz y Abraham Sanango.

Foto: Derechos reservados del autor. Cortesía de Marcela Bustamante.



Mineros biblianenses disfrutando de momentos de recreación
y camaradería. 1960-1970.

Foto: Derechos reservados del autor. Cortesía de Aurelio Sánchez.



Procesión religiosa por las calles de Biblián. 1960-1970.
Foto: Walter Landívar.



Centro de catequistas de señoras y señoritas. 1960-1970.

Foto: Derechos reservados del autor.



Niños del catecismo, junto a su maestra, participan de una ceremonia religiosa. 1960-1970.

Foto: Derechos reservados del autor.



Autoridades religiosas, militares y civiles durante el acto de inauguración del Estadio Municipal de Biblián. 1960-1970.

Foto: Derechos reservados del autor.



José Benigno Iglesias, junto a las autoridades locales, preside la ceremonia de inauguración del Estadio Municipal. 1960-1970.

Foto: Derechos reservados del autor.



El párroco de Biblián se dirige a los asistentes en el acto de inauguración del Estadio Municipal. 1960-1970.
Foto: Derechos reservados del autor.



Acto de inauguración del Estadio Municipal de Biblián. 1960-1970.
Foto: Faicán.



Equipo de futbolistas de Biblián.1960-1970.
Foto: Derechos reservados del autor.



Selección de fútbol de Biblián, acompañada de sus dirigentes deportivos.
1960-1970.

Foto: Derechos reservados del autor.



Equipo del Sindicato de Choferes en uno de los campeonatos
organizados en el cantón. 1960-1970.
Foto: Derechos reservados del autor.



Señoritas participan en eventos deportivos. 1960-1970.
Foto: Derechos reservados del autor.



Gasolinera Biblián, 1960 - 1970.
Foto: Derechos reservados del autor. Cortesía de Alfredo Ávila.



Profesores de la escuela Daniel Muñoz. 1960-1970.
Foto: Derechos reservados del autor. Cortesía de Luis Idrovo.



Actividades deportivas y recreacionales en la escuela Daniel Muñoz.
1960-1970.

Derechos reservados del autor. Cortesía de Luis Idrovo.



Empleados de la Empresa de Ferrocarriles del Estado en una locomotora,
en el sector de Ventanas - Biblián. 1960 - 1970.

Foto: Derechos reservados del autor. Cortesía de Rosa Luna.



Ronda de los niños y niñas del jardín de infantes Tomás Sacoto. 1965-1970.
Foto: Derechos reservados del autor.



Grupo de alumnas de la primera promoción de la Academia Ochoa.
1965-1975.

Foto: Derechos reservados del autor.
Cortesía: Imelda Ochoa.



Alumnas de la Academia Ochoa en una de sus prácticas
de corte y confección. 1965-1975.

Foto: Derechos reservados del autor.

Cortesía: Imelda Ochoa.



Vista del parque central y del imponente Santuario del Rocío. 1970-1980.
Foto: Derechos reservados del autor.



El nuevo palacio municipal de Biblián, frente al parque central. 1970-1980.
Foto: Derechos reservados del autor.



Autoridades civiles y religiosas desfilan por las calles de la ciudad en homenaje a la cantonización. 1970-1980.
Foto: Derechos reservados del autor.



Toma de una parte de la ciudad desde la zona de San Pedro. Se puede distinguir la nueva iglesia matriz. 1970-1980.

Foto: Derechos reservados del autor.



Autoridades y profesores del colegio José Benigno Iglesias
en antiguo el local. 1970-1980.
Foto: Derechos reservados del autor.



Concejales y profesores del colegio José Benigno Iglesias en un acto en el nuevo campus de la institución. 1970-1980.
Foto: Derechos reservados del autor.



La profesora Leonila Carpio con niñas y niños del cantón. 1970-1980.
Foto: Derechos reservados del autor.



Pobladores de la zona rural del cantón. 1970-1980.
Foto: Walter Landívar.



Autoridades civiles y religiosas intervienen en un acto cívico desde el segundo piso del palacio municipal. 1970-1980.

Foto: Derechos reservados del autor.



Procesión de Domingo de Ramos por las calles del cantón. 1970-1980.
Foto: Derechos reservados del autor.



Desfile estudiantil por la calle Mariscal Sucre. 1970-1980.
Foto: Derechos reservados del autor.



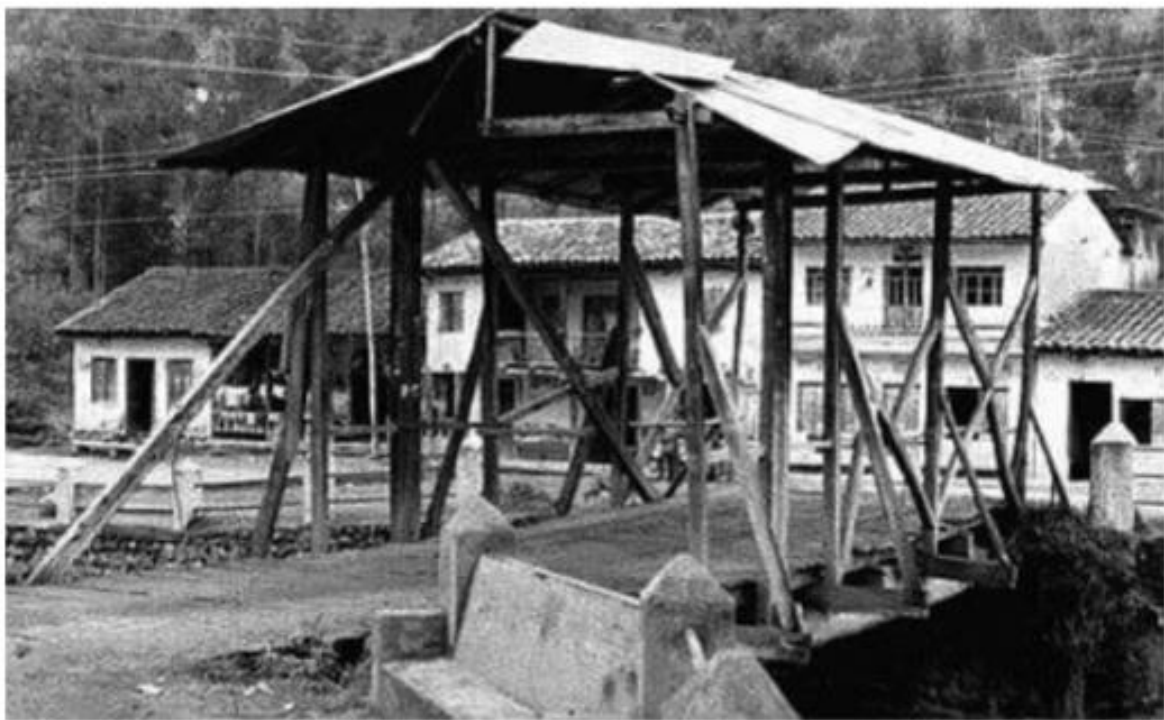
Pase del Niño con las escuelas del cantón. 1970-1975.
Foto: Derechos reservados del autor.



Personal de oficiales y tropa, fundadores del Cuerpo de Bomberos
Voluntarios de Biblián. 1970-1975.
Foto: Derechos reservados del autor.



Integrantes del Cuerpo de Bomberos voluntarios de Biblián. 1980-1990.
Foto: Derechos reservados del autor.

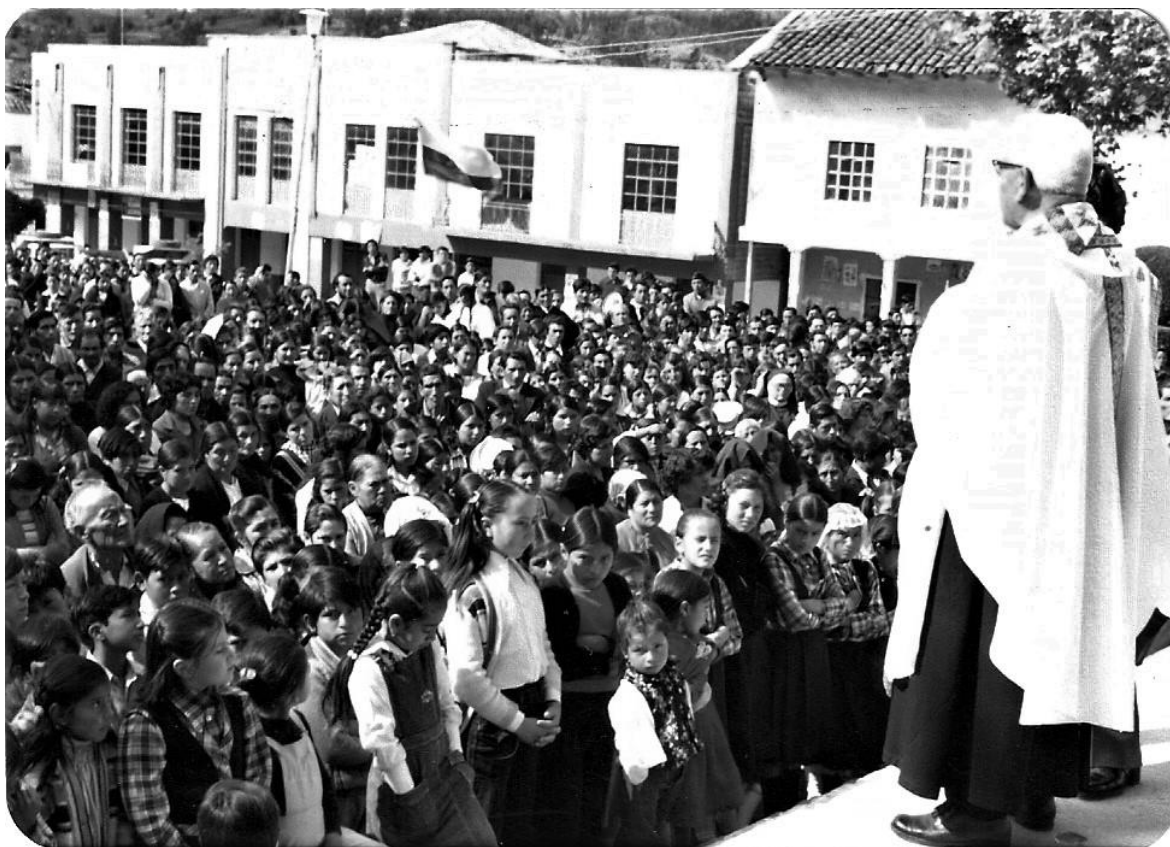


Antiguo puente de acceso a la parroquia Nazón. 1970-1980.
Foto: Derechos reservados del autor.



Antiguo puente de acceso a San Luis y a la parroquia Turupamba.
1970-1980.

Foto: Derechos reservados del autor.



Misa campal por la paz, durante el conflicto con Perú en la zona de la
Cordillera del Cóndor. 1981.

Foto: derechos reservados del autor.



Ejecutantes de la chirimía y el tambor.
Comunidad de Cochahuayco.1980.
Foto: Francisco Córdova.



Juego de la escaramuza. Parroquia Jerusalén. 1980.
Foto: Francisco Córdova.



Vista aérea del cantón Biblián, tomada desde el helicóptero
de la Policía Nacional. 2011.
Foto: Francisco Córdova Rivera.

Cuenca Coronel

Trucking Inc.



973.842,8937
35 Mill St
Belleville NJ



Biblián

GOBIERNO AUTÓNOMO DESCENTRALIZADO MUNICIPAL

*Gobierno con
el Pueblo.*





Con **16 agencias** en el territorio ecuatoriano.
Azuay, Cañar, Morona Santiago y El Oro

Por tu bienestar y el de tu familia tenemos un seguro que te brinda tranquilidad.



Seguro de vida.



Seguro de accidentes.



Asistencia medica y dental.

Controlado por:



más confianza, más seguridad,
más servicios,

SOMOS
MÁS PARA TÍ

www.mascoop.fin.ec

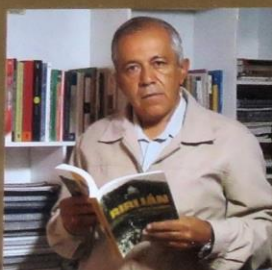


Edición digital 2021: Eduardo Peralta I.

Autorización: H. Peralta & F. Córdova, autores.



Hernán Patricio Peralta Idrovo, Biblián, 25/09/1967. Es Magíster en Comunicación y Especialista en Gestión Documental y Archivos por la Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador, UASB. Investigador sobre temas de historia, memoria, comunicación, periodismo, música y deporte. En el año 2009 publicó el libro: "El Evangelio de la Piedra. Los orígenes del Santuario de la Virgen del Rocío. Biblián-Provincia del Cañar 1893-1984"; en el año 2013, el libro "La tragedia blanca de Biblián" (en coautoría) y en el 2016, "Biblián: historias de otros tiempos", bajo el auspicio de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Cañar. Fue fundador del Fondo de Medios Alternativos de la UASB. Ha recibido algunas distinciones por sus trabajos académicos, entre ellos la condecoración del GAD Municipal de Biblián y la presea "Carlos Aguilar Vázquez", otorgada por el GAD de la Provincial del Cañar. Actualmente es un investigador independiente.



Francisco Alejandro Córdova Idrovo, 01/02/1963. Magíster en Comunicación Corporativa. Especialista en Imagen Corporativa, UNIANDES. Diplomado en Periodismo Digital por el Instituto José Martí, La Habana, Cuba. Coautor del libro "La Tragedia Blanca de Biblián", 2013. Autor del capítulo "El reto de plantear una producción audiovisual, respecto de la Cultura Cañari", publicado en el libro Nuevas formas de expresión en comunicación, Ediciones McGraw-Hill, España 2016. Ex Concejal de Biblián. Director fundador de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, Núcleo del Cañar, extensión Biblián. Director fundador de Radio Zhilao y Biblián Virtual - Programa Tertulia. Actualmente se desempeña como docente investigador de la Carrera de Comunicación de la Universidad de Cuenca.

ISBN: 978-9942-35-772-4

